

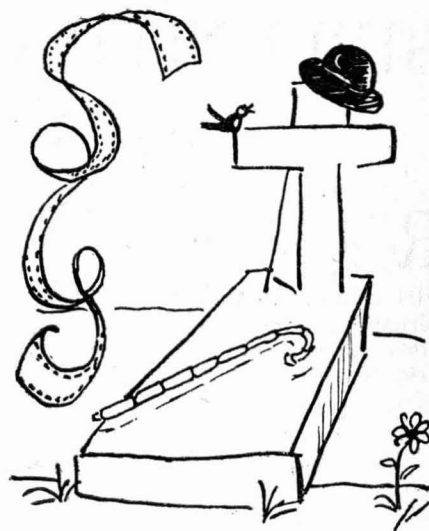


LA FERIA

DE

LOS DIAS

(Carta de París)



VAGO DESENCANTO

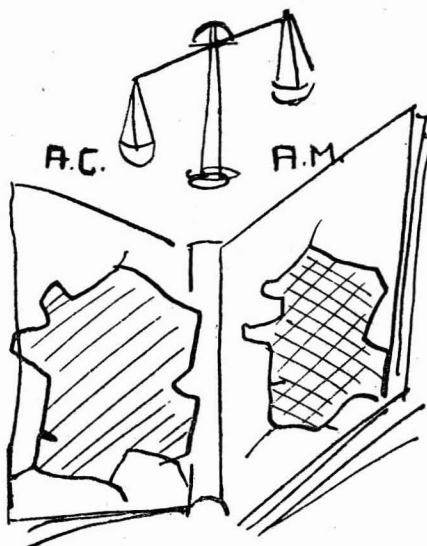
CINCO SALAS de París exhiben actualmente la última película de Charles Chaplin, *Un rey en Nueva York*. Y casi todos los espectadores salen de ellas con la misma impresión de vago desencanto. No es que Chaplin haya cesado de hacer reír; es que esa risa se ha alejado —al parecer ya sin remedio— de sus fuentes originales. El rey Shahdov, más aún que el Calvero de *Candilejas* y que Monsieur Verdoux, es un personaje convencional y acartonado, pensado más que sentido, no tanto un hombre cuanto un pretexto inerte para difundir a la ligera algunos sermones cívicos. ¿Que tales sermones son indispensables? Desde luego; pero cabía esperar del gran artista una mayor sutileza, una mayor fidelidad a su propio rango.

DEFENSA Y REPLICA

CHAPLIN se ha defendido con agudeza: "Charlot tenía que morir. Era un hombre joven, y yo he dejado de serlo. Si yo resucitara a Charlot, nadie lo reconocería. Todo artista es a veces cruel; tiene derecho a ello con tal de que co-

mience siendo cruel consigo mismo". A lo cual han replicado los críticos: "Es natural que Charlot haya muerto y sería tonto de nuestra parte fincar aquí un reproche. Lo grave es que su creador no haya encontrado ningún otro personaje para sustituirlo".

articulista anónimo explica que la ambición de Borges fue la de "volver la vida extraña y misteriosa, a fin de que en ella se borraran las fronteras entre el tiempo y la eternidad". "Su arte mismo —concluye— nos hace dudar de la realidad de su muerte".



BEBE LUNE

PERO EL ACONTECIMIENTO que mayormente ha solicitado la atención de la prensa —relegando inclusive a segundo plano las informaciones sobre la crisis política— es la aparición de los dos nuevos satélites terrestres. Los encabezados de los periódicos parecen títulos de *Science-Fiction*. Simples reporteros y escritores laureados dedican por igual, a los dos "Bébés-Lune", sus crónicas, sus editoriales, sus comentarios, sus ensayos. Ya comienzan a verse en los escaparates varios libros alusivos, armados con oportuna rapidez, aunque no sé si con suficiente conocimiento de causa; y a escucharse en Montmartre canciones que hablan sobre el amor y el dolor en el espacio.

Noviembre de 1957.

—J. G. T.

PREMIO NOBEL

LA NOTICIA de que Albert Camus sería distinguido con el Premio Nobel de Literatura, provocó desde el primer momento reacciones encontradas. Hay quienes opinan que el otorgamiento es justo. Pero hay también —y hasta hoy constituyen mayoría— quienes hubieran preferido ver coronado a André Malraux, el otro candidato francés. Estos conceden la valentía personal y la independencia del autor de *La chute*; estiman, sin embargo, que resulta desproporcionado erigirlo en representante principal de las letras francesas contemporáneas; ironizan, en fin, sobre el curioso criterio que ha prevalecido siempre en la tradicional adjudicación de los Premios Nobel literarios.

BORGES

"EDUCADO EN SUIZA, español por la lengua, apátrida por la inteligencia". Así principia *L'Express* el elogio fúnebre de Jorge Luis Borges. El

